

## VALIDACION DE LAS RUBRICAS COMO HERRAMIENTA DE AUTOAPRENDIZAJE Y DE EVALUACION FORMATIVA

Aritza López de Guereño  
Univ. del País Vasco  
[aritzza.gere@ehu.es](mailto:aritzza.gere@ehu.es)

Unai Tamayo Orbegozo  
Univ. del País Vasco  
[unai.tamayo@ehu.es](mailto:unai.tamayo@ehu.es)

Oskar Villarreal Larrinaga  
Univ. del País Vasco  
[oskar.villarreal@ehu.es](mailto:oskar.villarreal@ehu.es)

Eneka Albizu Gallastegi  
Univ. del País Vasco  
[eneka.albizu@ehu.es](mailto:eneka.albizu@ehu.es)

### Resumen

En el marco del Espacio Europeo de Educación Superior, el desarrollo de herramientas, técnicas o procedimientos de apoyo para favorecer el estudio de los egresados es de vital importancia para impulsar un estudio basado en el auto-aprendizaje, de modo autónomo y colaborativo. En concreto, en este trabajo nos centramos en la validación de las rúbricas como herramientas de apoyo y orientación del autoaprendizaje. Consideramos que las rubricas pueden ser de utilidad tanto para el alumnado en el proceso de aprendizaje del *saber*, *saber hacer* y *saber ser*. A su vez, también es útil para el profesorado en su labor de tutorización de la labor de los estudiantes, de modo personalizado. La rúbrica, es, a su vez muy útil como herramienta de evaluación formativa, dado que estimula la adquisición de competencias y el estudio de aspectos cognitivos más complejos para el estudiante.

### Texto de la comunicación

La Declaración de Bolonia sentó las bases para la construcción de un Espacio Europeo de Enseñanza Superior (EEES) sobre los principios de calidad, movilidad, diversidad, competitividad (Andreu, Sanz y Serrat, 2009). Uno de sus mayores retos de la misma reside en la renovación metodológica a fin de garantizar el cumplimiento de los citados principios anteriores (De Miguel, 2006).

Respecto a la renovación metodológica y la promoción de la innovación educativa, el proceso de convergencia hacia el EEES se asienta sobre 5 ejes de trabajo: el modelo de formación basado en competencias, el aprendizaje autónomo, consideración del tiempo y la carga de trabajo en los ECTS, la promoción de la función tutorial, la y la promoción del uso de las nuevas tecnologías. En este sentido, el diseño de un “modelo formativo centrado en la práctica”, según la terminología de De Miguel (2006), requiere una propuesta de renovación metodológica que aúne estos cinco ejes o principios educativos.

En este sentido, consideramos que el modelo de aprendizaje que prioriza el aprendizaje de competencias ha de estar organizado de modo que éstas se adquieran mediante la participación activa del alumnado. Es decir, *aprender haciendo* y por tanto, orientado mediante metodologías que fomenten el aprendizaje autónomo. En este contexto, la labor del profesor ha de estar orientada hacia la tutorización del trabajo de pequeños grupos cooperativos<sup>1</sup>.

La evaluación de las competencias es un aspecto que, junto con los objetivos, el contenido, los métodos, los medios, en relación con los temarios de una asignatura,

---

<sup>1</sup> El aprendizaje cooperativo es aquella situación de aprendizaje, en la cual los objetivos de los participantes están estrechamente vinculados de forma que, cada uno de ellos, sólo puede lograr sus objetivos si el resto consigue los suyos (Johnson y Johnson 1999).

desempeñan una labor formativa. Sin embargo, si bien la mayoría de Universidades ha incorporado cambios en los métodos y contenidos de enseñanza, los sistemas de evaluación han quedado relegados a un segundo plano a la hora de avanzar en los diseños de las nuevas titulaciones.

En el nuevo marco de la EEES, la evaluación en la educación superior está en proceso de transición, pasando por un cambio de las *pruebas tradicionales de conocimientos* hacia *evaluación del proceso de aprendizaje autónomo*. De ahí la necesidad de un buen diseño de herramientas que favorezcan esta labor.

El punto de partida del presente estudio reside precisamente en la validación de rúbricas como elemento de evaluación del desempeño de su itinerario formativo, de modo que sirvan al alumnado como elementos de apoyo para el aprendizaje autónomo continuado.

El tipo de valoración denominado "**rúbricas de evaluación**", este sistema permite evaluar el rendimiento de los alumnos a través de una serie de descriptores, colocados en forma de tabla, que reseñan el aspecto a evaluar, distinguiendo los niveles de adquisición (Gallego, 2007). La ventaja de este tipo de herramienta reside en que el alumnado conoce desde el inicio los criterios de evaluación de la tarea a realizar, y, además favorece el trabajo autónomo al tratarse de un útil de alto valor para orientar la labor de aprendizaje.

Según reflejan diversos estudios revisados por Jonsson y Svingvy (2007), las rúbricas parecen tener el potencial de promover el aprendizaje autónomo y mejorar la instrucción del tutor. La principal razón subyace en que las rúbricas hacen explícitos los criterios de evaluación y, además, facilitan la retroalimentación y la autoevaluación. Según los autores anteriormente mencionados, mediante el uso de rúbricas aumenta la fiabilidad de la evaluación del desempeño puede mejorarse.

Se trata, en definitiva, de proporcionar material de apoyo y orientación en el proceso de autoaprendizaje y, que a su vez, sirvan como herramientas de autoevaluación formativa. En el presente trabajo se pretende testar la validez que las rúbricas tienen como elementos de aprendizaje autónomo, fundamentalmente para su empleo en **grupos cooperativos**, en el desarrollo de actividades de equipo. Para los estudiantes, las rúbricas pueden servir como herramientas de trabajo y para el estudio orientado a la adquisición de ciertas competencias. A su vez, para el profesorado, la rúbrica ofrece la posibilidad de orientar y guiar el estudio autónomo hacia la adquisición de competencias de aprendizaje de modo particularizado. **Mediante el empleo de las rúbricas, se puede facilitar el aprendizaje de aspectos cognitivos** del saber, pero, también de aspectos relacionados con la adquisición de **competencias relativas a aspectos sociales**, vinculados con el aprendizaje cooperativo de trabajo en equipo, mediante el saber hacer, y, también, con **aspectos afectivos** que les guíen en el saber ser. En este sentido, las herramientas proporcionadas sirven como herramientas de evaluación tanto de la tarea desarrollada por uno mismo (autoevaluación), como de la labor desarrollada por otros miembros del equipo y miembros pertenecientes a grupos ajenos al mismo (coevaluación), así como para el desempeño de la labor de guía del docente en la labor de evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje (heteroevaluación).

Entendemos que las rúbricas son herramientas que sirven como orientación en el estudio del alumnado de forma autónoma.

Para contrastar esta hipótesis se han creado sendas rúbricas que pueden servir como referencia al alumnado universitario en el desarrollo de las competencias de trabajo en equipo, redacción de un informe escrito y exposición oral. Las mismas fueron configuradas por un equipo de docentes-investigadores de la UPV/EHU, y, posteriormente fueron sometidas a debate crítico entre el alumnado universitario. Una vez validadas y consensuadas las mismas, éstas han servido de orientación durante el desarrollo de las actividades aplicadas del curso. A lo largo del curso, las tareas desarrolladas de forma grupal, en equipos cooperativos, ha sido evaluada teniendo siguiendo las pautas consideradas en dichas herramientas. Al finalizar el

curso, El corpus del estudio está constituido por un cuestionario dirigido a alumnos de segundo curso del Grado en Administración y Dirección Comercial de la Universidad del País Vasco. Mediante dicho cuestionario se trata de validar la utilidad de las rubricas de “trabajo en equipo”, desarrollo de “informe grupal” y “exposición oral” como , herramientas desarrolladas todas ellas por un grupo de profesores (4 profesores) de diversos Grados y Licenciaturas de las Facultades de Ciencias Económicas y empresariales y Relaciones Laborales de la Universidad del País Vasco.

En el contexto de la convergencia europea, la **función tutorial** se plantea como una competencia profesional y como un estrategia docente del profesorado (Álvarez y González, 2005) para poder mejorar y adecuar metodologías más participativas y reflexivas y para una optimización de los sistemas de evaluación, adaptados al logro de competencias (Álvarez, 2008). Por tanto, con respecto de la función tutorial la acción tutorial del profesorado universitario va a ser uno de los aspectos que será preciso readaptar y revitalizar a fin de garantizar una atención personalizada (García, 2008). En este ámbito, la labor del docente puede estar orientada a facilitar rúbricas que guíen el trabajo autónomo del alumnado.

## Conclusiones

La evaluación de las competencias es un aspecto que, junto con los objetivos, el contenido, los métodos, los medios, en relación con los temarios de una asignatura, desempeñan una labor formativa. Sin embargo, si bien la mayoría de Universidades ha incorporado cambios en los métodos y contenidos de enseñanza, los sistemas de evaluación han quedado relegados a un segundo plano a la hora de avanzar en los diseños de las nuevas titulaciones. El punto de partida del presente estudio reside en la validación de rúbricas como elemento de evaluación del desempeño de su itinerario formativo, de modo que sirvan al alumnado como elementos de apoyo para el aprendizaje continuado. Se trata, en definitiva, de proporcionar material de apoyo y orientación en el proceso de autoaprendizaje y, que a su vez, sirvan como herramientas de autoevaluación formativa. En el presente trabajo se pretende testar la validez que las rubricas tienen como elementos de aprendizaje autónomo, fundamentalmente para su empleo en grupos cooperativos, en el desarrollo de actividades de equipo. Para los estudiantes, las rubricas pueden servir como herramientas de trabajo y para el estudio orientado a la adquisición de ciertas competencias. A su vez, para el profesorado, la rúbrica ofrece la posibilidad de orientar y guiar el estudio autónomo hacia la adquisición de competencias de aprendizaje de modo particularizado. Mediante el empleo de las mismas, se puede facilitar el aprendizaje de aspectos cognitivos del saber, pero, también de aspectos relacionados con la adquisición de competencias relativas a aspectos sociales, vinculados con el aprendizaje cooperativo de trabajo en equipo, mediante el saber hacer, y, también, con aspectos afectivos que les guíen en el saber ser. En este sentido, las herramientas proporcionadas sirven como herramientas de evaluación tanto de la tarea desarrollada por uno mismo (autoevaluación), como de la labor desarrollada por otros miembros del equipo y miembros pertenecientes a grupos ajenos al mismo (coevaluación), así como para el desempeño de la labor de guía del docente en la labor de evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje (heteroevaluación).

Las conclusiones extraídas del trabajo avalan que las rúbricas sirven para fortalecer el desarrollo de las competencias específicas y transversales de cada titulación. Además, dichos elementos de apoyo al aprendizaje favorecen la autogestión en la formación y el estudio autónomo del alumnado. A su vez, orientan el proceso de tutorización y enseñanza del profesorado, pudiéndose centrar dicha labor en aspectos más complejos o motivadores para el alumnado, siendo éste último el eje del proceso de aprendizaje. A su vez, el empleo de este

tipo de elementos formativos puede centrarse en labores de apoyo específicas, actuando sobre los aspectos en los que se detecte que requiere apoyo cada alumno concreto. Proporciona, por tanto, una información útil para el diseño de herramientas de evaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

A partir de tales conclusiones se sugiere incorporar en la evaluación elementos de autoreflexión y de que sirvan, tanto al estudiante como al docente, de guía y orientación en su desempeño en la labor de adquisición de competencias de modo individualizado. De este modo, cada cual, dependiendo de sus conocimientos previos, nivel de desempeño y capacidades propias podrá establecer el itinerario formativo que más le convenga. A la autoreflexión han de sumársele la aportación de ideas y sugerencias por parte del grupo, basado en el aprendizaje colaborativo y, también, las sugerencias de mejora del profesor-tutor. Estas últimas, deberán ocupar un espacio secundario, o, al menos deberán respetar la autonomía en el desarrollo del itinerario formativo.

Entendemos que el trabajo puede ser de utilidad para avanzar en la definición de estrategias y propuestas que faciliten la aplicación de elementos de evaluación del aprendizaje autónomo en la universidad del siglo XXI. Es, por tanto, de interés para todos los docentes y alumnos universitarios.

### **Bibliografía**

Álvarez (2008): La tutoría académica en el espacio europeo de la Educación Superior. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 61, 71-88

Andreu, Sanz y Serrat (2009) Una propuesta de renovación metodológica en el marco del Espacio Europeo de Enseñanza Superior: los pequeños grupos de investigación cooperativos: *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Vol. 12, Núm. 3, 111-126

De Miguel (2006): Metodologías para optimizar el aprendizaje: segundo objetivo del Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, Núm. 57, 71-92

Gallego (2007): Las WebQuest y el aprendizaje cooperativo. Utilización en la docencia universitaria, *Revista Complutense de Educación*, Vol. 18 Núm. 1, 77-94

Johnson y Johnson (1999) *Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Edit. Aique, Sao Paulo

Jonsson y Svingvy (2007): The use of scoring rubrics: Reliability, validity and educational consequences, *Educational Research Review*, Vol. 2 (2007) 130–144

Prieto (2007). *El Aprendizaje cooperativo*. Madrid. Editorial PPC

### **Cuestiones y/o consideraciones para el debate**

¿Sirven las rubricas a los alumnos/as para mejorar su proceso de aprendizaje?  
¿Emplea el profesorado este tipo de herramienta? ¿Evalúa el profesorado la labor del alumnado en base a las mismas? ¿Las rubricas sirven para detectar los puntos débiles en el aprendizaje del alumnado? ¿Sirven las rubricas para guiar el proceso de aprendizaje de modo personalizado? ¿El aprendizaje orientado a la superación de un examen final es útil como herramienta de aprendizaje? ¿La evaluación sumativa es fiel reflejo de lo aprendido por el

alumnado? ¿La evaluación debería incorporar una tutorización personalizada para favorecer el estudio de los aspectos menos claros? ¿Está la universidad preparada para ello? ¿Qué retos se deberían afrontar?